

Ernesto Grassi. *Vico and Humanism: Essays on Vico, Heidegger, and Rhetoric.* Preface by Donald Philip Verene. Volume 3 of Emory Vico Studies. New York, Peter Lang, 1990, xii + 217 pp.

Por Donald Philip Verene

Este volumen reúne once ensayos de Ernesto Grassi, escritos en las dos décadas pasadas, que preceden y desarrollan con gran claridad las tesis que anunciaba en 1980 en el título de su libro *Rhetoric as Philosophy* (Penn State University Press). Con éste Grassi introdujo una nueva perspectiva en la comprensión de ambos campos. La naturaleza de las posiciones de Grassi pueden comprenderse muy fácilmente atendiendo a los tres términos del subtítulo del volumen: (1) lo que más interesa a Grassi de la Filosofía de Vico es la concepción viquiana de la imaginación (*fantasia*) como la potencia o facultad primordial del pensamiento humano. En el corazón de la visión de Grassi se encuentra la concepción viquiana de la «ingenuidad» (*ingegno, ingenium*), que ve -hundiendo sus raíces en el Renacimiento- como la habilidad de la mente para originar conexiones que se expresan más fundamentalmente en la metáfora. Grassi, de acuerdo con Vico, superpone la filosofía «tópica» sobre la «crítica». Los análisis o argumentos críticos que se proponen evaluar y ponderar la evidencia o la validez o los razonamientos no pueden dar cuenta de cómo sus exposiciones han llegado a ponerse en primer lugar. Sin un análisis tópico el criticismo ignora sus propios puntos de partida.

(2) No es grande ni difícil el paso de esas posiciones de Vico, que Grassi conecta con los textos griegos, romanos e italianos, a la reforma grassiana de la relación entre filosofía y retórica. Grassi se opone a las concepciones de Descartes y Locke en virtud de las que la retórica es un discurso de las emociones que sólo puede servir para embellecer o convencer de verdades a las que se ha llegado por medios racionales o empíricos. Grassi invierte esa relación entre la razón retórica y la filosófica de modo tal que la retórica se da antes. Asocia la retórica no al discurso que adorna verdades ya producidas previamente con argumentos racionales, sino al discurso que expresa los *archai* sobre los que se basa el razonar. Esa suerte de alocución sobre los puntos iniciales del pensamiento toma la forma de la metáfora. De manera que la metáfora, la cual es producto de la *fantasia*, se encuentra en el corazón de ambas, de la retórica y de la filosofía.

(3) Esta percepción del discurso como originante, de una especie de discurso del fundamento y la importancia de la palabra poética para el filosofar, también la encuentra Grassi en

Heidegger. Grassi, quien fue un joven colega de Heidegger antes de la Segunda Guerra Mundial, ha emprendido en su última obra una reevaluación de Heidegger y la posible relación entre la concepción heideggeriana del ser y de la poética y el Humanismo (que Heidegger, según sostiene Grassi, malentendió, aunque mantiene que las objeciones de Heidegger son válidas para una muy convencional interpretación del Humanismo). Heidegger nunca menciona a Vico y no hay ninguna razón para creer que Vico tuviera influencia alguna en el pensamiento de Heidegger, pero Grassi ve ciertos puntos de contacto. Uno de estos es el paralelismo entre la *luce* de Vico y la concepción heideggeriana de la *Lichtung*, la «iluminación» o «clarear» que emerge en los *Holzwege* o senderos que se adentran en el bosque para desembocar en un *cul de sac* o claro repentino, como una apertura de lo *Sein* dentro del orden de lo *Seiendes*.

Estos ensayos sumarizan en muchos sentidos los temas más importantes de la larga carrera de Grassi en la filosofía europea y en los estudios humanísticos y apuntan al género de nuevas direcciones en el pensamiento del cual Grassi siempre ha sido un exponente.

(Traducción del inglés por J. A. Marín Casanova)

* * *